



► 19 Julio, 2020

EL NUEVO PLÁSTICO



La industria del plástico reinventa su futuro



CHARO BARROSO

Material omnipresente, mucho más allá de los envases, el plástico ha sido aplaudido por su ligereza, resistencia y bajo precio. Pero su producción desorbitada, que ha pasado de 2 millones de toneladas en 1950 a 358 millones en el pasado año, ha traído consigo un crecimiento en la cantidad de residuos que algunos autores señalan no alcanzará su pico hasta 2100. Un grave impacto que, además de ambiental, será económico: se calcula en 22.000 millones de euros para 2030 si seguimos produciendo y consumiendo al ritmo y forma actual, según datos de la Comisión Europea.

Este escenario sitúa al sector del plástico en un momento crítico, sometido al debate de la opinión pública sobre sus inconvenientes, casi todos relacionados con los desechos, la biotoxicidad, el microplástico contaminante y los vertidos oceánicos; a ello se suma el envite de una necesaria normativa verde. Europa lo ha dejado claro: restricciones a los plásticos de un solo uso, que los envases puestos en el mercado sean reutilizables o reciclables en 2030, o la incorporación obligatoria de plástico reciclado.

Frente a ello, la industria del plástico se resiste a perder el tren y apuesta por la innovación para mejorar la sostenibilidad de los productos y procesos de un sector que a día de hoy mantiene 93.000 puestos de trabajo y da empleo indirecto a más de 255.000 personas en España, genera el 2,7% del PIB y agrupa a unas 3.000 empresas, la mayoría pymes. Europa es el segundo productor mundial de plásticos después de China, representando un 19 % del total, donde

Las exigencias medioambientales y el prometedor mercado del plástico reciclado, oportunidades de crecimiento para las empresas que inviertan en innovación, ecodiseño y desarrollo de más productos sostenibles y eficientes

España ocupa la cuarta posición, detrás de Alemania, Italia y Francia.

Desde la plataforma EsPlásticos se reconoce que la industria se enfrenta a dos grandes misiones: ampliar (multiplicando por cuatro) y modernizar su capacidad de reciclado. Y puntualizan que «aumentar el volumen y mejorar la calidad de los plásticos reciclados tiene sentido si existe una demanda y un mercado para esta producción. Por ello, es importante, desde el punto de vista de la innovación, la búsqueda de nuevas aplicaciones finales de mayor valor añadido para estos materiales».

Reto y oportunidad

El reciente informe «La ambición empresarial para avanzar hacia una nueva economía de plásticos», presentado por el Grupo de Acción de Economía Circular, encabezado por once empresas y liderado por Forética, señala que «a nivel mundial el mercado de los plásticos reciclados tendrá una tasa de crecimiento anual compuesto del 6,8% hasta 2027, incrementando su valor a casi el doble, pasando de 34.000 millones de dólares en 2019 a 60.000 millones en 2027». Una tendencia al alza de la demanda que, señalan, supone un reto pero representa una gran oportunidad.

José Antonio Costa, director general de Aimplas, Instituto Tecnológico del Plástico, explica que «las empresas siguen ha-

ciendo un gran esfuerzo de innovación para ofrecer productos plásticos que permitan aprovechar todas las ventajas de este material y, al mismo tiempo, conseguir que sean cada vez más sostenibles en línea con la estrategia de economía circular impulsada por la UE. Para ello, están desarrollando nuevos productos partiendo del ecodiseño, teniendo en cuenta todo el impacto generado durante su ciclo de vida: desde su fabricación, a lo largo de su vida útil y al final, cuando se convierte en un residuo que ha de ser gestionado adecuadamente».

Este especialista reconoce que «el sector de los plásticos ya está trabajando en proyectos de I+D+i relacionados con el reciclado mecánico. En técnicas que permitan una mejor separación y compatibilización de residuos de distinta naturaleza, para poder mejorar las propiedades de los materiales obtenidos, así como eliminar contaminantes u olores para su posterior uso en aplicaciones de alto valor añadido. Por otro lado, en el caso de residuos complejos que son difíciles de separar y reciclar por medios mecánicos, los desarrollos se están centrando en el campo del reciclado químico, que son procesos que hacen posible la obtención de compuestos químicos de alto valor para la industria». Además, señala que «las grandes marcas están haciendo ya una apuesta clara por el uso de plástico reciclado, con-



► 19 Julio, 2020



tribuyendo así a la economía circular. La fabricación de estos envases requiere tres veces menos materia prima, consume la mitad de energía y produce tres veces menos emisiones de CO₂ que la fabricación de esos mismos envases con materiales alternativos. Y, además, no se pone en riesgo la seguridad alimentaria ya que los envases plásticos están sometidos, desde hace décadas, a una estricta legislación».

Pero desde organizaciones conservacionistas como Greenpeace, se señala que la única alternativa a los envases de plástico son los reutilizables y recargables. «Ni el reciclaje convencional (que genera un plástico de menor calidad) ni el químico (problemático por la emisión de sustancias peligrosas y la gran cantidad de energía que necesita) están siendo soluciones reales», señalan en su informe «Tirando el futuro», en el que considera que muchas de las soluciones anunciadas no son más que estrategias de «greenwashing».

Plásticos y pandemia

La crisis del Covid ha puesto de manifiesto que la dependencia de plásticos de un solo uso del sector sanitario: guantes, mascarillas, respiradores, bolsas para las transfusiones sanguíneas, catéteres flexibles y muchas tecnologías médicas de vanguardia utilizan materiales plásticos que dadas sus propiedades, antiséptico, fácil de esterilizar, antibacteriano, ligero... resultan difíciles de sustituir, al menos por ahora, por otro material. Agravada por la pandemia global, la escasez actual de materia prima plástica (de producción primaria o reciclado) se agudizará en 2021, cuando hayan de ser distribuidas millones de dosis de vacunas (agujas, envases, viales, etc...)



Investigador del sector de los plásticos

ABC



Impresión 3D aplicada a la salud

ABC

y se opte, según laboratorios y legislaciones de diferentes regiones, por compuestos plásticos o de vidrio, siendo éste segundo «más caro, más contaminante y generador de huella de carbono que los plásticos de última generación», señala el informe «Solving the Consumer Plastics Puzzle», publicado por la consultora Bain & Company. «La barrera impermeable del plástico es vital en este momento, ya que ofrece una protección de eficacia demostrada contra la propagación de virus y otros patógenos», indica el texto.

«Esta crisis sanitaria ha permitido poner en valor y dar una nueva oportunidad al sector del plástico. Ha empleado y está empleando todos sus recursos y capacidades para dar una respuesta eficaz al abastecimiento de sectores esenciales ya que, por su transversalidad, se trata de una industria estratégica que da servicio a innumerables actividades productivas de nuestro país», explica Isabel Goyena, directora general de Cicloplast, entidad que trabaja en la promoción del reciclado y la economía circular. «El problema no es el plástico, sino el residuo mal gestionado y abandonado. Por ello es necesaria la colaboración de los ciudadanos y las administraciones para que no se abandonen los residuos en el medio ambiente y

LEGISLACIÓN

Futuro impuesto

Si bien las diferentes asociaciones del sector prestan apoyo al objetivo general de la propuesta del nuevo anteproyecto de Ley de Residuos y Suelos Contaminados de reducir los residuos abandonados en el medio ambiente y fomentar la economía circular, «discrepan en el modelo – según la plataforma EsPlásticos-, pues la industria estima que la clave es reintroducir de nuevo los plásticos reciclados en los productos, y así generar empleo y riqueza en el país». Se oponen a la implantación de un impuesto «que grave los artículos de plástico de un solo uso destinados a contener bienes o productos alimenticios por ser negativa para el medio ambiente, ya que pone en peligro las contribuciones positivas a la sostenibilidad y la protección del clima, así como la reducción del desperdicio alimentario que los envases de plásticos aportan» y además, consideran la futura ley «peligrosa para los consumidores, pues pretende limitar el uso de los envases más regulados y por ende más seguros desde el punto de vista de la seguridad alimentaria». Desde EsPlásticos denuncian que «es discriminatorio, pues sólo se fija en los productos de un solo uso de plástico y no de otros materiales que también son susceptibles de acabar en el medio ambiente». El sector reclama «un debate que atienda a criterios científicos y objetivos, que tenga en cuenta el análisis de ciclo de vida completo de las posibles alternativas, las emisiones de efecto invernadero que ahorran los plásticos y el riesgo que puede suponer sustituirlos en lugar de incidir en la gestión de residuos».

EL COVID EVIDENCIA LA DEPENDENCIA DEL SECTOR SANITARIO DE PLÁSTICOS DE UN SOLO USO

EL SECTOR MANTIENE 93.000 PUESTOS DE TRABAJO Y GENERA EL 2,7% DEL PIB

los plásticos se sigan reciclando. El reciclado de plásticos en España ha aumentado un 60% en los últimos cinco años, superando el millón de toneladas recicladas, pero hay que seguir mejorando», puntualiza Goyena.

Pero a pesar de haber estado en primera línea, el sector tampoco ha sido ajeno a los efectos de la pandemia. Para ello ha realizado en junio una encuesta para determinar de qué manera ha impactado la pandemia en las empresas españolas de este sector. La mitad han reducido plantilla o se han acogido a un ERTE, el 78% ha tenido que modificar su línea de producción y dos de cada diez se han visto obligadas a realizar inversiones para ello. El sondeo certifica que en el escenario actual y aunque están produciendo al 50% de su rendimiento «tienen capacidad para satisfacer la demanda de la sociedad española», ello a pesar de que el 40% de los encuestados ha señalado que la pandemia ha dificultado sus actividades de importación y exportación.